

Fco. Javier Sáenz Guerra.  
Doctor Arquitecto.  
Profesor Agregado Universidad San Pablo CEU.

## **EL POBLADO SOCIAL MINIMO DE VALLECAS.**

Sobre un personal tablero de dominó sitúa Luis Cubillo sus fichas. Cada ficha estudiada, por económica, alberga 12 viviendas por planta y en dos alturas 24 viviendas. Estas dos alturas se manifiestan en fachada como una nueva ficha de dominó de blancas y negras, dispuesta sobre su canto. Luis Cubillo quiere hacer unas casas sin jardincito y sin tertulia, una casa moderna, una casa mediterránea revisada por arquitectos como Jacobsen y los neoplasticistas holandeses, y retomada por Le Corbusier y los españoles como hombres mediterráneos. Se renuncia al pueblo y se desea la ciudad. El arquitecto propone una arquitectura compacta, de testeros ciegos, separada del suelo por una línea negra y sin que las terrazas abran al jardín. La arquitectura, científica, se apoya sobre la naturaleza. El arquitecto estudia una casa, su simétrica lateral y una nueva simetría en el eje contrario a la anterior. Después de sopesar cuántas debe agrupar para utilizar una única escalera, exterior, que es más económica, y que los recorridos por el eje de acceso a todas sean de longitud razonable.

Llegado a su módulo residencial deseado, ahora procede a tapizar el territorio siguiendo una ordenación general de ejes cartesianos. La calle viene dictada por la escuadra y el cartabón, pero la composición por criterios de equilibrio, donde intervienen la luz y la sombra.

Es conveniente pasar con el microscopio sobre una vivienda cualquiera para ver que el rastro del arquitecto está por todos los lados. Fijémonos en cómo el arquitecto estudia una vivienda. La económica casa queda definida por dos rectángulos de 3,12 m de ancho y de 7,80 m de largo. Uno de ellos resuelve la parte pública de la casa, y el otro, la privada. Al exterior únicamente se abrirán los huecos de la parte pública, quedando los espacios privados al interior. El punto de unión de aseo y cocina, próximos al patio, resuelve con economía las instalaciones así como la ventilación e iluminación desde atrás, y dispone, en la cara buena de la casa, una solana según la memoria del arquitecto, una galería al sol, que además ilumina lateralmente y amplía espacialmente el dormitorio principal. Así evita abrir el cuarto a la fachada principal y puede hacer de ella una fachada abstracta, sin ventanas, con huecos. En dicho dormitorio es curioso el dibujo de la cama de matrimonio sobre el testero contrario al que convencionalmente se haría, y que refuerza con su dibujo la dimensión longitudinal de la ficha de dormitorios-aseo. Este fenómeno gráfico y espacial tiene lugar también en el dibujo de los muebles del estar. Además, el arquitecto dibuja sofás como camas en el estar, para poder utilizarse como ampliación por la noche. El espacio del comedor queda definido por la alfombra, trenzada en la dirección del estar y cerrada por su dibujo a la circulación lateral. La puerta de acceso a la vivienda se retranquea levemente, de tal manera que al iniciar la entrada se deje atrás la visión de la cocina. Lateralmente una celosía señala la separación de espacios.

Y esto lo hace el arquitecto con muros de medio pie de ladrillo resistente para las dos alturas, con el ladrillo de su momento. La formación de la pendiente con la leve inclinación del forjado de la segunda planta revela otra preocupación técnica y económica. Son casas de 38 m<sup>2</sup>, donde se vivirá con sencillez y sin armarios.

Hay también detalles gráficos que reflejan hacia donde mira Luis Cubillo. En la construcción de las figuras simétricas existen unas ligeras diferencias que modifican levemente las fachadas; así, se distinguen viviendas en las que queda enfrentada la puerta de acceso a la casa con el ventanal a la galería solana, de otras en las que esto no se da (ello modifica también el aspecto interior del dormitorio principal). Esta circunstancia seguramente proviene de cómo los nórdicos de este momento, en vez de hacer composiciones en los bloques de ventanas simétricas, trasladaban directamente la ventana.

Se construyen así 874 viviendas sociales, en un momento en que, como dice la memoria del arquitecto, las vías del ferrocarril (próximo al conjunto) van a Barcelona.

Estas arquitecturas suponen la síntesis máxima del compromiso social del arquitecto con su época, contribuyendo con unas casas dignas para los vecinos, con calidad para la historia de la arquitectura y una economía brutal, fruto de saber conjugar los términos estructurales, de instalaciones, formales y de aspecto de la Arquitectura.